

# LAS PLATAFORMAS SOCIALES SALESIANAS DE ESPAÑA

JOSÉ LUIS AGUIRRE MACÍAS, SDB

## Introducción

Desde el servicio que estoy prestando, desde hace dos años y medio, como coordinador Nacional de las Plataformas Sociales Salesianas, se me pide hacer en un primer momento una presentación breve de lo que se está haciendo desde la coordinadora. La nuestra es una entidad que coordina el trabajo que las Hijas de María Auxiliadora y los Salesianos de España realizamos con destinatarios en riesgo de exclusión y su entorno familiar y social a través de proyectos específicos.

Convencido de que la imagen entra mejor que la palabra, Aroa, Abdoul y Zacarías os van a presentar con una proyección que no llega a 5 minutos cuál es nuestro trabajo desde la coordinadora.

Como podéis ver, la riqueza de lo que se lleva a cabo es grande. Nuestros proyectos están insertos dentro de esas 9 líneas de actuación que aparecían al final de la proyección, pero podríamos agruparlos en tres grandes bloques.

### *Proyectos Socioeducativos*

- Son proyectos de servicios o centros abiertos de día, en horas extraescolares, aulas de escolarización compartida, complementarias a la formación reglada; proyectos de refuerzo escolar; de educación de calle; de prevención del absentismo; aulas de idioma para inmigrantes; mediación intercultural; proyectos socioeducativos para madres solteras...

### *Proyectos Residenciales*

- En tres modalidades diferentes: casas de acogida de protección, pisos de emancipación (para jóvenes mayores de 18 años) y centros de justicia juvenil de convivencia con grupo educativo.

### *Proyectos de Inserción socio-laboral*

- Son proyectos de formación ocupacional; de Formación Profesional Básica (FPB); de orientación laboral; itinerarios integrales de inserción laboral; proyectos de acompañamiento a la inserción laboral, de prácticas de empresa ...

## 1. Sustrato pedagógico

Tal como se nos ha pedido considero que lo más importante de nuestra mesa de trabajo es el sustrato pedagógico que inspira lo que hacemos en estos contextos tan

variados de exclusión. Admito que no es una encomienda fácil para mí porque doy por supuesto que en toda obra salesiana el sustrato pedagógico es el mismo, y que es el factor humano el que condiciona su puesta en práctica. Por este motivo me da la impresión de que no os cuento nada nuevo que no sepáis, sino que lo que hago es compartir nuestras convicciones y nuestra manera de llevarlas a cabo.

1. Nuestra primera convicción es que la opción preferencial carismática en favor de los más pobres y necesitados es *un eje transversal en la animación orgánica* de la Familia Salesiana, y por lo tanto una preocupación constante en todos los ambientes de una obra salesiana. Sin embargo:

- Hay miles de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en situación de vulnerabilidad, para los cuales la escuela no es la respuesta adecuada, o al menos, no puede ser la única. Tampoco el centro juvenil ni la parroquia. Es ahí donde el sistema preventivo, con estos jóvenes que “no encajan”, está mostrando, desde mi punto de vista, su rostro más genuino y más carismático.
- Las plataformas sociales salesianas apostamos, como hizo Don Bosco, por responder, con proyectos específicos, a los más excluidos, aportando la actualizada riqueza e idoneidad del Sistema Preventivo en la recuperación de adolescentes y jóvenes que la sociedad ya ha declarado como “deshecho”, y por los que nadie apostaría.

2. Nuestra segunda convicción es que las Plataformas Sociales **son un lugar privilegiado para la acción educativa y evangelizadora.**

Por varios motivos:

- **La similitud de los proyectos o plataformas sociales actuales a lo que era el oratorio inicialmente:** los destinatarios más vulnerables, las estructuras flexibles, la cercanía entre el educador y el educando...

Son proyectos de **pequeñas dimensiones**. Tenemos muchos, por toda la geografía española, pero son proyectos pequeños, familiares. Por ejemplo, la ratio educando/educador en los proyectos residenciales básicos oscila alrededor de 0,40 es decir 4 educadores por cada 10 niños... y en los socioeducativos, aunque la normativa no lo especifica, no excede de un educador para 15 chavales. La pequeña dimensión de los centros, junto a la metodología propia de la educación social y del sistema preventivo, nos permite hacer procesos personalizados con nuestros chicos y chicas y con nuestros agentes educativos, en mejores condiciones que otro tipo de presencias o ambientes.

En la imagen os pongo lo que Silvia, una chavala que cumplía su medida judicial con nosotros, le dijo a uno de nuestros educadores.

Y en la misma línea os puedo comentar la experiencia personal de paternidad que está suponiendo para mí y que puede suponer para cualquier educador o educadora, y la importancia que tomamos como referentes cuando no los hay. Esa experiencia no la he vivido igual cuando he estado en los otros ambientes de nuestras obras.

- Nuestros destinatarios preferenciales, tan acostumbrados a sentir el rechazo y a escuchar lo poco que aportan a la sociedad, son especialmente sensibles al carisma salesiano cuando se encuentran en un entorno que los “singulariza”, que no les exige metas establecidas para todos por igual, que no los excluye, que los acepta tal y como son y que apuestan por su capacidad de cambio.
- Los educadores y educadoras de las Plataformas, en su gran mayoría, por la peculiaridad y la flexibilidad de los proyectos, por su propia movilidad, y su dedicación vocacional a los más excluidos, tienen una disposición a la formación, a escuchar, a arremangarse ante propuestas nuevas, mucho mayor de lo que nos podemos imaginar.
- La proximidad y vinculación con las familias de nuestros destinatarios es una característica de nuestros proyectos, lo cual es muy importante, pues bien es sabido que un buen trabajo educativo no es posible sin el apoyo de las familias.

Cuando hemos enunciado esta convicción, hemos dicho que las Plataformas Sociales son un lugar privilegiado para la acción educativo evangelizadora, pero esta segunda parte “evangelizadora”, la consideramos como parte “irrenunciable”, y por este motivo quiero incidir en ello.

*Porque “desde el corazón del evangelio, reconocemos la íntima conexión que hay entre evangelización y promoción humana” (178 EG).*

Somos conscientes de los elementos que dificultan esta acción pastoral y evangelizadora, pero ha sido precisamente el análisis de estas dificultades y la búsqueda de respuestas adecuadas para hacerles frente, lo que nos ha ayudado a fundamentar este razonamiento.

No podemos “hurtar” a nuestros destinatarios más vulnerables de ese derecho y de esa propuesta. No podemos convertir la falta del anuncio del Dios de Jesucristo en un elemento más de exclusión.

Obligación que el Papa Francisco nos recuerda en la Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*”:

*“De nuestra fe en Cristo hecho pobre, y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad. (86 EG)”*  
*“quiero expresar con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe (200 EG)”.*

Evidentemente, concedores de los diversos puntos de partida, de las diferentes culturas o religiones de nuestros destinatarios y de los diversos ritmos en la adquisición de los valores religiosos y evangélicos, el sistema preventivo tiene mucho que decir en este proceso de lograr buenos cristianos y honrados ciudadanos. Según palabras del Papa Emérito Benedicto XVI a los participantes en el capítulo General XXVI;

*“La evangelización propone a la educación un modelo de humanidad plenamente logra-*

*da, y que la educación cuando llega a tocar el corazón de los jóvenes y desarrolla el sentido religioso de la vida, favorece y acompaña el proceso de evangelización”.*

Se trata de una acción educativa que comparte con los jóvenes una propuesta de crecimiento interior, con especial atención a la dimensión religiosa de la persona, independientemente de la religión que profesen, aunque, cuando no sea posible explicitarla, en el corazón del educador cristiano esté la intención de transmitir los valores del evangelio.

Las Plataformas Sociales, por lo tanto, son también una *presencia evangelizadora desde la educación*. En este sentido nuestra acción educativo-evangelizadora deberá también sistematizarse y proponer itinerarios y experiencias que acompañamos de modo que, en el desarrollo de todas las dimensiones de la persona, se abran también espacios en libertad para la trascendencia y la espiritualidad y – donde sea posible – para la experiencia cristiana. Es por ello que optamos por la presencia en cada programa o en cada proyecto de un coordinador de pastoral que se encarga de que esta dimensión no dependa de la buena voluntad del que esté de turno.

3. *La importancia de la Comunidad Educativo pastoral*. En sentido amplio, como comunidad de referencia a la que pertenece cada uno de nuestros proyectos sociales, y que participa como ambiente en el PEPS de la obra. Y en sentido estricto como comunidad educativa dentro de cada proyecto social.

4. Esta vocación identitaria de la Plataforma Social Salesiana requiere un *proceso adecuado de selección, formación y acompañamiento de todos y cada uno de los educadores y, en particular, de los miembros de los equipos directivos*. Son profesionales que se construyen sobre una base vocacional adecuadamente acompañada.

5. El modelo de educación integral propio de las Plataformas Sociales Salesianas se sustenta en una antropología cristiana respetuosa y en diálogo con otras visiones de la realidad; una *comprensión de la sociedad* en su realidad actual y también del ideal de sociedad justa que nos proponemos construir participando de modo activo, como *presencia de Iglesia, en los movimientos sociales actuales del Tercer Sector* en defensa de la misma; y la *concepción de un modelo de Iglesia Samaritana* que ayudamos a construir mediante nuestra acción pastoral.

6. Una sexta convicción es la importancia de los procesos de socialización y la pedagogía del grupo, acompañados por adultos referentes. Son procesos de “identificación”, que ayudan a nuestros destinatarios a reconstruir y unificar el mundo interior. En un contexto de fragmentación se puede llegar a la unidad interior solo mediante el *contacto vital con personas e instituciones de fuerte identidad*, respetuosas con la diversidad y liberadoras. Por tanto, educamos mediante la convicción y la motivación, con relaciones personalizadas que expresen acogida y diálogo, respeto y aceptación incondicional. Todo educador es un modelo positivo de identificación y un punto de referencia en el proceso de crecimiento personal de los jóvenes.

7. A este respecto, y como presentación de buenas prácticas, os muestro un pe-

queño vídeo de 3 minutos sobre uno de nuestros proyectos llamado “Toma las riendas”, que trabaja a partir de estas convicciones.

8. Por último, consideramos que en el trabajo con la exclusión no vale solo la buena voluntad. Esto nos lleva ineludiblemente a:

- Cuidar la formación en identidad y el acompañamiento de nuestros profesionales.
- Dar calidad a la gestión de los proyectos, insertándolos en los ciclos de mejora continua que los convierten en proyectos vivos, evaluados y mejorados por sistema para adecuarse continuamente a las necesidades cambiantes de la sociedad y de los destinatarios.

9. Otros elementos que intentamos trabajar a partir de las convicciones señaladas:

- Adaptar los procesos a la realidad de corta duración de algunos proyectos, y abriendo la posibilidad de hacer procesos educativos más largos en los centros, coordinándose con otros proyectos a los que se derivan. Nosotros somos un eslabón.
- Definición de itinerarios personalizados y totalmente integrados en la metodología propia de cada proyecto. Trabajando especialmente la educación por la Justicia y la solidaridad, la educación en la búsqueda de sentido de la Vida, el compromiso social.
- Trabajar el silencio, la interioridad, la transcendencia con los chicos y chicas.
- Cuidar los aspectos externos como el ambiente de la plataforma, planteando la importancia de aplicar todos los valores y aspectos que trabajamos en el día a día del centro. Campañas, buenos días, relaciones personales, acogida...
- Es importante de entrada que nos pongamos de acuerdo en lo entendemos por evangelización. Son muchas y bastante diferentes las definiciones que podemos encontrar. Nosotros hemos optamos por la siguiente: “Proceso a través del cual la Iglesia anuncia el Evangelio, la Buena Noticia de Jesús. Y lo hace con palabras (predicación) y gestos (testigos, acciones donde se hace visible el Reino)”.

Este proceso tiene una finalidad: anunciar el Evangelio de Jesucristo, para el cual distinguimos tres etapas:

- crear condiciones (preparar el terreno para evangelizar);
- anunciar (hacer el anuncio explícito de Jesús);
- actuar/crecer (vivir en consecuencia, después de la aceptación del anuncio recibido).

El desarrollo de estas tres etapas no tiene por qué darse dentro de la propia plataforma social, pero sí ha de hacerse en el contexto de la Obra en la que está vinculada esa Plataforma. Y la plataforma ha de poder promover con aquellos destinatarios que hagan proceso de crecimiento en la fe cristiana estas 3 etapas. Así, pues, nuestras Plataformas trabajarán principalmente en la primera etapa, en crear condiciones, pero lo haremos con la visión de proceso, con la intención de que nuestros chicos y chicas en algún momento puedan llegar a la etapa siguiente, y para ello haremos propuestas de anuncio a quien creamos conveniente para que pase a la siguiente etapa. Y lo haremos con convencimiento para que verdaderamente esta primera etapa, con aquellos chicos/as que sea posible, sea realmente una etapa y no el final de un camino.